

Ezequiel 6:1-7:13
Por Chuck Smith

Ezequiel aquí se dirige él mismo a los montes de Israel. Las personas de Israel habían construido lugares de adoración en las cimas de las montañas, pero no adoraban a Jehová Dios, sino a Baal, Moloc, Mammon. Y debido a que los montes eran los lugares para estos altares y lugares de adoración pagana, él dirige la profecía contra los montes diciendo de la desolación que habría de venir. Cómo ellos estarán deshabitados por no haber gente.

Al llegar al capítulo 34, capítulo 35, él nuevamente se dirige a los montes de Israel que habían quedado desoladas por tanto tiempo. Y él les dice que ellos estarán deshabitados una vez más. Así que, es interesante hacer un contraste entre esta profecía contra los montes de Israel, donde había tantos falsos dioses, luego del período que Dios había llevado Su juicio contra el pueblo, y ellos habían regresado a la tierra, cómo nuevamente él habla a los montes y cómo la bendición del Señor estaría allí cuando la nación esté deshabitada una vez más.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Israel, y profetiza contra ellos. Y dirás: Montes de Israel, oíd palabra de Jehová el Señor: Así ha dicho Jehová el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles: He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros espada, y destruiré vuestros lugares altos. (Ezequiel 6:1-3)

O sea, los lugares de adoración que eran llamados los lugares altos, bosques y demás.

Vuestros altares serán asolados, y vuestras imágenes del sol serán quebradas; y haré que caigan vuestros muertos delante de vuestros ídolos. Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de

Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares. Dondequiera que habitéis, serán desiertas las ciudades, y los lugares altos serán asolados, para que sean asolados y se hagan desiertos vuestros altares; y vuestros ídolos serán quebrados y acabarán, vuestras imágenes del sol serán destruidas, y vuestras obras serán deshechas. Y los muertos caerán en medio de vosotros; y sabréis que yo soy Jehová. (Ezequiel 6:4-7)

Así que, él predice la matanza que vendrá y los lugares donde ellos adoraban a estos dioses falsos serían destruidos, los ídolos serán quebrados, y los pedazos de los ídolos esparcidos con los huesos de las personas que se habían apartado de Dios en estos sacrilegios y la adoración de estos ídolos en esos lugares altos.

Tenemos esta interesante frase en el versículo 7, y es utilizada unas 62 veces en Ezequiel, donde el Señor declara, “Y sabréis que Yo soy Jehová”. Vea usted, ellos habían estado adorando estos dioses falsos y Dios está declarando, “Yo los destruiré a ellos y a quienes los adoren, y ustedes sabrán que Yo soy Jehová”.

Es interesante cuando llegamos al capítulo 38 de Ezequiel y Dios allí nos dice de la destrucción que Él traerá contra esa masiva invasión Rusa, con todo los aliados que traerán. Y cuando Dios los destruya completamente Él dice, “Y entonces las naciones del mundo sabrán que Yo soy Jehová”. Él ahora está buscando enseñarles este hecho. Ellos se habían apartado de Él; ellos habían estado adorando estos otros dioses. Así que una y otra vez Él dice, “Yo traeré este juicio, y cuando lo haga, cuando esto suceda, ustedes sabrán que Yo soy Jehová”.

Ustedes han estado adorando dioses falsos.

Mas dejaré un resto, de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando seáis esparcidos por las tierras. (Ezequiel 6:8)

A pesar de que Dios llevó Su juicio contra Israel, y un juicio extremadamente severo, y las personas tal vez se preguntaran, “¿Por qué Dios es tan feroz en Su juicio contra Su pueblo?” Pero la Biblia dice, “a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará” (Lucas 12:48). Así que, estas personas eran extremadamente bendecidas de Dios. De hecho, ellos eran el pueblo más bendito sobre la faz de la tierra.

“¿Qué ventaja tiene,” dice Pablo, “pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión?” Y él responde su pregunta diciendo, “Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios.” (Romanos 3:1-2). Dios les ha dado tanto a ellos, y debido a que Él les ha entregado tanto, Él por tanto, requiere mucho de ellos.

Esto debería ser una advertencia para nosotros, porque Dios nos ha dado mucho. El conocimiento y el entendimiento de Su Palabra, y de esa manera Dios requiere mucho de nosotros.

Así que, Dios llevó Su juicio contra ellos. Fue feroz y ha sido un juicio continuo, pero siempre, siempre aunque muchos de ellos se volvieron apóstatas, se apartaron de Dios, aún así Dios siempre tiene Su remanente fiel entre ellos. Y esto siempre ha sido así. Siempre hubo aquellos que fueron fieles a Dios.

“Siempre dejará un remanente; ellos nunca serán destruidos completamente”. Dios siempre guarda el remanente y del remanente Dios levantará personas para alabarle y darle gloria a Él.

Pero, a pesar de que Israel ha visto entre los pueblos del mundo algunas de las mayores tribulaciones, algunas de las experiencias más duras, aún así ellos no han visto lo peor, porque lo peor aún está por venir – incluso peor que el holocausto. Ese período que viene es descrito en la Biblia, especialmente en el

libro de Apocalipsis, una gran tribulación cuando ellos sean engañados por este líder que se levantará en Europa. Y muchos de ellos lo aclamarán como su salvador, porque él hará un pacto y los ayudará a reconstruir el templo. Aún así, cuando él se vuelva contra ellos y vaya al templo que ellos han construido y se pare en el lugar santo y declare que él es Dios y demande que debe ser adorado como Dios. Cuando ellos en ese punto se vuelvan en su contra, él se pondrá en su contra con toda su ira y furia.

Pero Dios salvará un remanente que huirá al área de la ciudad de piedra de Petra, donde Dios los preservará por tres años y medio. Pero este hombre entonces buscará exterminar a los judíos. Y debido a que él tendrá poder mundial, especialmente a través de las economías, los judíos alrededor del mundo sufrirán una vez más una dura persecución. Es interesante, trágicamente, el antisemitismo que existe en los corazones de los hombres pecadores. Yo conozco personas que odian completamente a los judíos, pelean con ellos sin ninguna razón. Solo es algo que está en el corazón de los hombres pecadores. Y los judíos, desafortunadamente, han sufrido por mano del hombre por tanto tiempo. Pero, aún así, Dios tiene su remanente fiel. Y en la era del reino, cuando Jesús venga y establezca el reino, entonces ellos florecerán y serán benditos una vez más sobre todas las naciones de la tierra, cuando el Señor establezca Su reino milenial.

Es algo realmente trágico y triste, el juicio que vendrá. Pero más allá de todo, en medio de todo esto, Dios siempre tiene Su remanente fiel. “Mas dejaré un resto, de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando seáis esparcidos por las tierras.” Él no los destruirá completamente. Y es interesante que el judío hoy día mantiene su identidad nacional donde sea que esté.

Y los que de vosotros escaparen se acordarán de mí entre las naciones en las cuales serán cautivos; porque yo me quebranté a causa de su corazón fornicario (Ezequiel 6:9)

Literalmente “su corazón fornicario”. El corazón que se ha apartado de Dios, del amor de Dios, y busca otros amores, esos falsos dioses.

que se apartó de mí, y a causa de sus ojos que fornicaron tras sus ídolos; y se avergonzarán de sí mismos, a causa de los males que hicieron en todas sus abominaciones. Y sabrán que yo soy Jehová; (Ezequiel 6:9-10)

Nuevamente, Él repite esto.

no en vano dije que les había de hacer este mal. (Ezequiel 6:10)

Ellos sabrán que Yo no estaba bromeando, que no estaba hablando en vano cuando dije que iba a hacer estas cosas.

Así ha dicho Jehová el Señor: Palmotea con tus manos, y golpea con tu pie, y di: (Ezequiel 6:11)

Ezequiel era un hombre muy colorido en sus profecías. Recuerde la semana pasada estando sobre su lado izquierdo por 390 días, dibujando sobre el suelo, y ahora él está golpeando con su pie y palmoteando con sus manos frente a las personas, golpeando su pie y diciéndoles,

!!Ay, por todas las grandes abominaciones de la casa de Israel! porque con espada y con hambre y con pestilencia caerán. El que esté lejos morirá de pestilencia, el que esté cerca caerá a espada, y el que quede y sea asediado morirá de hambre; así cumpliré en ellos mi enojo. Y sabréis que yo soy Jehová, (Ezequiel 6:11-13)

La tercera vez en esta profecía.

cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos, en derredor de sus altares, sobre todo collado alto, en todas las cumbres de los montes, debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina espesa, lugares donde ofrecieron incienso a todos sus ídolos. Y extenderé mi mano contra ellos, y dondequiera que habiten haré la tierra más asolada y devastada que el desierto hacia Diblat; y conocerán que yo soy Jehová. (Ezequiel 6:13-14)

En todo esto Dios está buscando, realmente, establecer en sus corazones el hecho de que Él es Dios.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú, hijo de hombre, así ha dicho Jehová el Señor a la tierra de Israel: (Ezequiel 7:1-2)

La otra era para los montes, ahora para la tierra.

El fin, el fin viene sobre los cuatro extremos de la tierra. (Ezequiel 7:2)

Esto está escrito de forma poética en el Hebreo. Si usted tiene una traducción moderna, a veces ellos lo colocan en forma poética.

Ahora será el fin sobre ti, y enviaré sobre ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti todas tus abominaciones. (Ezequiel 7:3)

Ninguna misericordia aquí, sino juicio de acuerdo a sus obras – recompensándolos de acuerdo a sus caminos. Agradecemos a Dios por Su misericordia y por Su gracia. David oró, “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.” (Salmo 51:1). Y Dios es misericordioso. Pero si las personas rechazan Su misericordia, entonces solo queda esa terrible espera del juicio. Ellos rechazaron las misericordias de Dios. Ellos lo han hecho a pesar del espíritu de gracia, y

ahora Dios pronuncia Su juicio que viene sobre ellos de acuerdo a sus abominaciones.

Y mi ojo no te perdonará, ni tendré misericordia; antes pondré sobre ti tus caminos, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo soy Jehová. (Ezequiel 7:4)

En contraste a estos ídolos que ustedes han estado adorando, ustedes sabrán que Yo soy Jehová.

Así ha dicho Jehová el Señor: Un mal, he aquí que viene un mal. Viene el fin, el fin viene; se ha despertado contra ti; he aquí que viene. La mañana viene para ti, oh morador de la tierra; el tiempo viene, cercano está el día; día de tumulto, y no de alegría, sobre los montes. Ahora pronto derramaré mi ira sobre ti, y cumpliré en ti mi furor, y te juzgaré según tus caminos; y pondré sobre ti tus abominaciones. Y mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; según tus caminos pondré sobre ti, y en medio de ti estarán tus abominaciones; y sabréis que yo Jehová soy el que castiga. (Ezequiel 7:5-9)

Encontramos una repetición aquí, y nuevamente, como le he dicho, está escrito en poesía Hebrea y la poesía Hebrea involucra repetición. Y es por eso que en español se vuelve un poco reiterativo para nosotros, pero en Hebreo es realmente muy poético, y al leerlo en Hebreo usted obtiene el ritmo y siente la poesía. No hay rima.

He aquí el día, he aquí que viene; ha salido la mañana; ha florecido la vara, ha reverdecido la soberbia. La violencia se ha levantado en vara de maldad; ninguno quedará de ellos, ni de su multitud, ni uno de los suyos, ni habrá entre ellos quien se lamente. El tiempo ha venido, se acercó el día; el que compra, no se alegre,

*y el que vende, no llore, porque la ira está sobre toda la multitud.
Porque el que vende no volverá a lo vendido, (Ezequiel 7:10-13)*

En esos días muchas veces los vendedores debían vender debido a problemas financieros así que siempre estaba esto, “Oh, esto es de la familia, y es la herencia de la familia”. Y ellos odiaban vender eso porque cuando usted heredaba una tierra de sus padres, era como algo santo. La meta de su vida era pasarlo a sus hijos aquello que usted recibió como la herencia de su familia. Así que usted dedicaba toda su vida al mantenimiento de esa herencia para poder pasarla a sus hijos.

Algunas veces una persona se veía en aprietos, ellos debían vender, pero en el acto siempre había una cláusula de revisión. Usted siempre podía comprarlo de regreso en un período específico de tiempo, adhiriendo al pacto que se hacía en el momento de la venta. O, si usted no podía redimirlo, entonces un pariente cercano en la venta de propiedad. Era algo sagrado. Esto es de la familia y ahora lo vendo. Y el comprador, por supuesto, si usted podía comprar una propiedad, esto era un tiempo muy feliz, usted se regocijaba. Así que él está diciendo, “Hey, miren, el tiempo está en el final. Ustedes que van a comprar, no necesitan alegrarse en eso porque realmente no lo tendrán por mucho tiempo. Y ustedes que venden no se lamenten, porque no lo comprarán de nuevo. Ustedes no tendrán la opción de utilizar la opción de re adquirirlo porque todos serán quitados de la tierra. Así que el vendedor ya no regresará a aquello que vendió”.

Aunque queden vivos (Ezequiel 7:13)

Serán cautivos llevados a Babilonia.

porque la visión sobre toda la multitud no se revocará, y a causa de su iniquidad ninguno podrá amparar su vida. (Ezequiel 7:13)